

El Mundo AGRARIO

LUNES 14 DE DICIEMBRE DE 2020
Nº 302

CULTIVOS ALTERNATIVOS

Innoflower, productor de flor comestible, reduce sus ventas por el coronavirus

PÁGINA 4

MERCADO

El exceso de oferta y la baja calidad por el clima abaratan la paja en Burgos

PÁGINA 6



Un ganadero ayuda a una oveja a amamantar a su cordero en una granja de la localidad salmantina de Macotera. El sector acumula la crisis del cierre del canal Horeca con la 'invasión' del exterior. ALBERTO DE LOLLU

El lechazo, 'made in' Castilla y León

Las Opas alertan de una invasión de corderos de otros países ante la inminente llegada de la Navidad que amenaza con tumbar los precios del sector, mientras la Administración autonómica demanda un plan nacional para el ovino y caprino

SANTIAGO G. DEL CAMPO

La calidad superior del lechazo de Castilla y León es un hecho contrastado por los mejores expertos de la restauración y de la industria agroalimentaria. Los siglos respaldan la excelencia de un oficio que en cada Navidad recauda buena parte de los beneficios totales del año. Un oficio que se ve, cada vez más, amenazado por la llegada de animales criados en terceros países, cuyos ganaderos no están obligados a cumplir todos los requisitos sanitarios

y ambientales de la Unión Europea y que, por tanto, practican una competencia desleal tirando hacia abajo de los precios.

Las Organizaciones Profesionales Agrarias (Opas) salen cada Navidad en defensa del sector, alertando de esa realidad. La Administración autonómica ha tomado medidas de protección, como las marcas *Tierra de Sabor* o la Indicación Geográfica Protegida (IGP) *Lechazo de Castilla y León*, creada en 1997 y que aglutina casi 800 explotaciones de todas las comarcas cerealistas de la Comunidad.

En Castilla y León se sacrifican cada año más de tres millones de corderos destinados al consumo directo. El último ejercicio cerrado, el de 2019, pasaron por el matadero 3.093.018 corderos en la Comunidad, justo un tercio del total de los sacrificados en toda España (9.339.473). Todas esas cabezas produjeron 27.426 toneladas de carne, el 27% del total del país (101.832), lo que evidencia el liderazgo de la Comunidad en corderos de menor tamaño, los célebres lechazos de la tierra de menos de 7 kilos en canal. En esta categoría,

la región produjo en 2019 un total de 8.382 toneladas de las 11.696 que sumó el conjunto nacional, lo que supone casi el 72%.

En este escenario, los productores alertan de una tensión en los precios por la entrada de lechazo extranjero. Una entrada que provoca que las cifras de la estadística no reflejen de una manera fiel la realidad, puesto que muchas de las cabezas sacrificadas en la región han llegado vivas de otros países.

Hace pocos días, la Unión de Pequeños Agricultores (Upa) de Castilla y León dio la voz de alarma: «En

estas fechas prenavideñas están entrando masivamente corderos de otros países a los mataderos de nuestra región», advirtió. Y es que aunque la importación del producto «sea legal», supone un gran perjuicio para los productores locales, por lo que la Opa reclamó a la Administración regional «el cumplimiento de todas las normas relacionadas con la trazabilidad del producto y la información al consumidor».

Ante esa 'invasión' de producto del exterior, Upa demanda a la Junta que «vigile esa entrada de corderos de origen foráneo, que

OVINO

se sacrifican en los mataderos del territorio autonómico y que nada tienen que ver con los lechazos de calidad criados en nuestra Comunidad Autónoma».

«La realidad, es que nos encontramos un año más con importaciones de corderos de fuera sacrificándose en los mataderos de la región. Sin ser una práctica ilegal, el hecho de colocar en algunos casos a las piezas el sello de Castilla y León por haberse sacrificado en nuestra región delata la verdadera intención de engañar al consumidor, y de perjudicar de esta manera al ganadero de Castilla y León», señaló la organización. Por eso, Upa, como también han hecho Asaja, Coag y UCCL en distintas ocasiones, pide a la ciudadanía que exija «información completa» sobre el lugar de origen del producto y demanda a las administraciones «que intensifiquen los controles de las importaciones para evitar que mataderos e intermediarios especulen forzando la bajada de precios del cordero autóctono».

También hace «un llamamiento a la sociedad castellano-leonesa para que todos y cada uno de los ciudadanos de esta región hagan activismo por nuestro medio rural y por nuestro sector agroalimentario». Para ello el consumidor debe tener cuidado de dónde se ha criado el lechazo con el que va a celebrar las fiestas navideñas.

«En esta tierra contamos con decenas de productos de la tierra que son únicos y la expresión viva del buen hacer de agricultores, ganaderos, cooperativas e industrias agroalimentarias. Esta región dispone de excepcionales denominaciones de calidad y con productos catalogados como los mejores del país y del mundo en materia de vinos, carnes, lácteos, embutidos, frutas, hortalizas, legumbres, huevos, aceites, sidras, frutos secos, dulces y un largo etcétera, que si por algo se caracterizan es por tener en su identidad la calidad, el origen, el territorio y la trazabilidad de lo bien hecho», señalaron.

Por todo eso, Upa en esta época y de cara a las inminentes fiestas, en las que se consume más, pide a los consumidores que «compre productos agroalimentarios de la región», y se reafirma en la idea de que «sin agricultores y ganaderos, y sin los productos que los profesionales agrarios elaboran, la Navidad no existiría tal y como la conocemos».

SEGURIDAD

La seguridad alimentaria y el valor añadido que suponen comprar lo de nuestra tierra «deberíamos tenerlo en cuenta cuando nos acerquemos a los lineales, comercios, tiendas y grandes superficies». «Además, con esta compra de proximidad estaríamos avanzando en materia medioambiental, reduciendo la huella de carbono y disminuyendo las emisiones de CO₂

valorizando aún más lo de aquí respecto a lo foráneo. Si todos diéramos este paso, se estaría avanzando mucho en algo que resulta tan necesario como fomentar el desarrollo rural y contribuir, de este modo, al problema que tenemos de despoblamiento».

En la misma dirección se pronunció la pasada semana la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL): «La importación masiva de lechazos de otros países, de peor calidad y un 22% más baratos que los producidos en Castilla y León, está marcando el inicio de la campaña navideña de este año y hace peligrar la rentabilidad de las explotaciones ganaderas de ovino». Ante este problema, UCCL exigió la «obligatoriedad del etiquetado del origen de la carne de ovino, tanto envasado como la carne vendida a canal, y que la administración competente lleve a cabo los controles oportunos para verifi-

Colocar el sello de calidad sólo por el lugar de sacrificio «facilita engañar al consumidor»

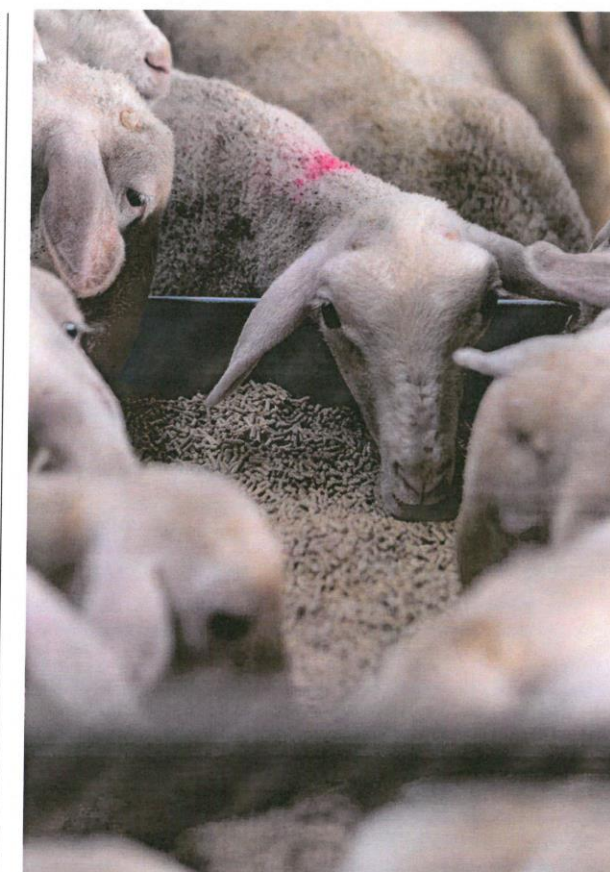
Las Opas piden más controles y que los ciudadanos se informen del lugar de origen

El sector demanda «más productos de nuestros ganaderos en los lineales»

car el cumplimiento de la trazabilidad en los lineales de los supermercados y en las carnicerías».

Y es que los ganaderos de ovino de Castilla y León, en los días previos a la campaña navideña, «se juega en torno al 12% de sus ventas de todo el año, y la entrada de lechazos de otros países, sumado a las dificultades actuales a consecuencia del cierre de canal Horsca en ciertas comunidades, y la acumulación de lechazos congelados de la primavera, hacen que el precio pagado a los ganaderos sea un 13% más baratos, hecho no así reflejado en los lineales, donde el consumidor sigue pagando importes muy similares a los del año pasado».

Los «engaños en el origen de los lechazos» durante estas fiestas navideñas, «se incrementan al aumentar exponencialmente el consumo de estos alimentos, por eso,



Un rebaño se alimenta de un pesebre lleno de pimiento en una explotación de Macotera (Salamanca). ALBERTO DI LOLLÍ

es importante que el etiquetado sea adecuado, claro y visible, incluso cuando la venta del lechazo sea en canal, para evitar el fraude al consumidor», señala la Opa.

ETIQUETADO

Del mismo modo, UCCL recuerda a los consumidores la importancia de adquirir los productos «una vez comprobado el etiquetado para evitar fraudes como los que se han dado en otros años: productos en los que se resalta el lugar de envasado en vez del de origen que llevan a confusión y otras prácticas desleales». Por eso, «en la medida de lo posible, la organización recomienda a los consumidores priorizar los de origen español, poniendo en valor su proximidad y su excelente relación calidad precio».

Una demanda a la que se suma Asaja, que reclama «más productos locales en los lineales de super-

mercados e hipermercados». Y es que la organización «ha detectado, una vez más, el arrinconamiento sistemático que sufren los productos de nuestros ganaderos y agricultores frente a alimentos de fuera de menor calidad en un momento crucial para las familias».

Asaja denuncia «patatas y corderos franceses, cítricos de Sudáfrica o legumbres de América», que son «sólo algunos ejemplos de la masiva presencia que estos productos tienen en nuestros supermercados e hipermercados», y es que «no hay posibilidad de elección, el consumidor, a veces, sólo puede elegir productos producidos fuera de nuestras fronteras».

El último ejemplo puesto por la Opa, «la venta de chuletas de lechazo italianas que se pueden adquirir en una conocida cadena valenciana». Por ello Asaja pide «un compromiso real de la distribu-

ción por los productos locales y de kilómetro cero, de más calidad y sostenibles, producidos por nuestros ganaderos y agricultores, que tienen unos precios igualmente competitivos».

Consciente de este escenario, y de los problemas de rentabilidad de las explotaciones ganaderas, el consejero de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Jesús Julio Camero, demandó al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el pasado jueves, en la Conferencia Sectorial, un programa nacional para el sector del ovino y caprino. Camero aseguró que los sectores ganaderos «deben seguir siendo apoyados, estableciendo un pago por cabeza de ganado, atendiendo especialmente a aquellas producciones que cuentan con escasa base territorial, como son el caso del ovino y caprino, vacuno de leche y vacuno de cebo».



La ganadera afirma que con el producto nacional «podría cubrirse toda la demanda del país». / rco

«El lechazo extranjero nos aboca a sacar el nuestro fuera o la ruina»

FALSO PRODUCTO Los ganaderos denuncian que ya han entrado miles a los mataderos tras días de viaje desde Francia o Marruecos, «para engañar luego al consumidor al venderlos mas caros siendo peores»

Los ganaderos miran con desconfianza hacia las fechas navideñas, no solamente porque este año serán especialmente complicadas al mantenerse algunas de las restricciones marcadas por las administraciones de todo el país para evitar el contagio del Covid-19 (coronavirus), en forma de horarios o prohibiciones de grandes reuniones, entre otras medidas para evitar contagios. «Sino porque ya han comenzado a entrar lechazos franceses en mataderos españoles, lo que significa que éstos volverán a estar en las grandes superficies vendiéndose como reclamo de producto de la región cuando no lo son, y engañando al consumidor, pues paga más por un producto de mucha menor calidad», lamenta la ganadera burgalesa Yolanda Rioja.

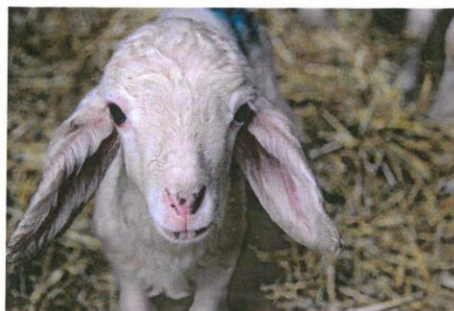
Situación de la que llevan quejándose años, «pues a nosotros nos hacen muchos más controles y tramitaciones para acreditar la seriedad de nuestro trabajo en todo el proceso, que se traduce a su vez en la gran calidad del producto final, lo que en el caso de Burgos hace que contemos con deno-

minación de origen (DO)». Explica que habitualmente tienen en cierta forma programada la época de embarazos de sus ovejas intentando que coincidan con las fechas de primavera (al ser abril y mayo meses fuertes en ventas debido a las celebraciones de numerosos eventos como bodas, comuniones y demás actos sociales), y una segunda en torno a las fechas de navidades.

Sin embargo este año la irrupción en marzo del coronavirus hizo que se trastocaran todos los planes siendo uno de los principales obstáculos el cierre que se produjo del canal Horeca (configurado por hoteles, restaurantes y cafeterías). «Con lo cual gran parte de los animales destinados a este consumo no pudieron salir adelante abocándonos a buscar otra salida o a arruinarnos», remarca.

EL 60% EXPORTADO

Hecho que afortunadamente coincidió con la apertura de las fronteras, y con ello la salida de barcos hacia los países árabes donde sí se consume cordero de mayor edad. «Envíos que habitualmente rondan el 10% de los corderos que se producen, pero esta vez salieron para allá más del 60 %, lo que para



El lechazo es uno de los grandes productos burgaleses por su gran calidad. / KGA

nosotros supuso una salvación, la verdad», confiesa.

De ahí que en esta ocasión tras ver lo que está sucediendo tras la pandemia, que causa que la incertidumbre siga rodeando el mercado en el que sigue a medio gas el canal Horeca, esta familia de ganaderos ha preferido dejar el embarazo de las ovejas siga su curso.

Explica que por ello en estas fechas serán sólo en torno a la mitad las ovejas que darán a luz, «cuan-

do normalmente se planea para que en fechas destacadas den a luz cerca del 80% de ellas, algo que no llevaremos al mercado la mitad de los lechazos que otras navidades».

Problema de cierre de establecimientos al que se suma de nuevo la entrada con total normalidad de lechazo extranjero, principalmente de Francia y Marruecos. «El cual no sólo es de peor calidad sino que además, traer al animal de

fuera supone que durante más de un día animal se estrese pues no deja de ser un bebé que desde su nacimiento ha estado alimentándose junto a su madre, de la cual le alejan de golpe para hacerle viajar días antes de llegar al mercado», advierte. «Algo que no pasa con el producto nacional, que llega en unas pocas horas al consumidor, evitando también ese sufrimiento del animal».

OBLIGADO A SALIR

Por todo ello la ganadera augura unas navidades difíciles para el comercio del lechazo, «ya que controlando estas entradas masivas de lechazo extranjero sería suficiente con el producto nacional para dar respuesta a toda la demanda del mismo en nuestras fronteras durante todo el año», asegura.

Y sin embargo la entrada del lechazo de fuera, «y sobre todo el escaso control desde las instituciones del mercado y de un etiquetado que detalle su origen de verdad, da lugar a una venta fraudulenta y trampeada que aboca al lechazo nacional a tener que salir fuera y eso si puede hacerlo», augura.

Ante ello, al igual que la ganadera, las agrupaciones agrarias piden mayor control, «pues esta en juego un sector ya muy tocado desde marzo, y que sin embargo sigue haciendo las cosas bien», remarcan. «Por ello reclamamos a la administración regional el cumplimiento de todas las normas relacionadas con la trazabilidad del producto y la información al consumidor», piden desde UPA.

«En este sentido, el hecho de colocar en algunos casos a las piezas el sello de Castilla y León por haber sido sacrificado en la comunidad «de la verdadera intención de engañar al consumidor y de «perjudicar al ganadero», reprochan.

Exigen a las administraciones «la obligatoriedad del etiquetado del origen de la carne de ovino, tanto envasado como la carne vendida a canal, y que la administración competente lleve a cabo los controles oportunos para verificar el cumplimiento de la trazabilidad en los lineales de los supermercados y en las carnicerías», remarcan desde UCCL.

«Porque si se controlara verdaderamente esta entrada y se informara al consumidor de que está pagando bastante más por un producto de mucha menor calidad, no habría necesidad de ayudas», comenta la ganadera burgalesa.

«Ya que el trabajo del ganadero se vería recompensado con la venta en el mercado de un producto que es cercano y que no pierde ninguna de sus propiedades, como sí sucede con los que llegan de otros países», reitera.

FLORICULTURA

SITUACIÓN DE LOS EMBALSES

► Total agua embalsada 2019: 56,6%
2020: 59,3%
(hm³ embalsados a 11/12/2020)

Ávila

Las Cogotas
Capacidad: 59 hm³



Burgos

Arianzón
Capacidad: 22 hm³



Úzquiza
Capacidad: 75 hm³



León

Porma
Capacidad: 217 hm³



Riño
Capacidad: 651 hm³



B. de Luna

Capacidad: 308 hm³



Villanueva

Capacidad: 20 hm³



Palencia

Agüilar
Capacidad: 247 hm³



Camporredondo

Capacidad: 70 hm³



Cervera

Capacidad: 10 hm³



Compuerto

Capacidad: 95 hm³



Requejada

Capacidad: 65 hm³



Salamanca

Agüeda
Capacidad: 22 hm³



Sta. Teresa

Capacidad: 496 hm³



Iruña

Capacidad: 110 hm³



Segovia

Lineros del A.
Capacidad: 58 hm³



Pontón Alto

Capacidad: 7.4 hm³



Soria

Cuerda del Pezo
Capacidad: 248 hm³



FUENTE: CHD.

EL MUNDO

Las ventas de flores comestibles caen un 40% por el cierre de la hostelería

INNOFLOWER se reinventa y lanza la mayor gama de flores deshidratadas y liofilizadas del mundo

IRENE LLORENTE YOLDI

La producción de las flores comestibles ha recibido un azote tremendo por la crisis sanitaria provocada por el coronavirus, que ha marcado la incertidumbre a nivel nacional y global. Es el caso concreto de Innoflower como pequeña empresa, al estar a caballo entre el sector agroalimentario gourmet y la restauración, que sufrió en marzo una clausura por el estado de alarma y está saliendo de un nuevo cierre casi general. A punto de cerrar el año la soriana Laura Carrera García, CEO de Innoflower, vaticina un descenso en las ventas de un 40% con respecto a 2019 por la destrucción en primavera de buena parte de sus flores al no tener salida en el canal horeca, pero junto con su equipo, lejos de desanimarse, ha aprovechado para sacar nuevas líneas de productos que muy pronto verán la luz, gracias a una importante inversión en investigación y desarrollo. La situación actual también ha provocado la paralización de las obras del invernadero de Borobia, cuya ampliación preveía triplicar la superficie inicial hasta los 2.000 metros cuadrados, pero Laura confía en recuperar el proyecto lo antes posible, puesto que es su garantía para ofrecer flores comestibles en verano.

Aunque en nuestra pequeña empresa siempre estamos innovando, de ahí el nombre de Innoflower, ahora ha tocado renovarse para no morir porque esta crisis, que ha venido para quedarse, ha sido para todos los sectores. Hemos tenido que aprender sobre el camino y no todos los sectores disponían de las herramientas para solventar los problemas, explica Laura. En su caso, cuando empezó la pandemia se sentaron a pensar cuál sería la mejor manera de reinventarse. «Teníamos una serie de proyectos de innovación en un cajón y esta parada nos ha hecho desempolvárselos y acelerarlos. Nos ha dado tiempo para establecer la mejor manera de ofrecer al mundo las flores comestibles con todos sus atributos y propiedades».

Así, llevan reinventándose desde marzo. «Siempre decíamos de tener un mes para panar y secar nuevas cosas y en eso estamos todo el equipo ahora centrados en el desarrollo de un nuevo proyecto que va a ver la luz antes de que acabe el año. Vamos a sacar la mayor gama de flores deshidratadas y liofilizadas del mundo. También estamos trabajando en unas piruletas con flores comestibles muy divertidas, y unas flores prensadas efecto papel, que aunque parezca algo sencillo el hecho de combinar todos estos productos con la seguridad alimentaria es bastante complejo y lleva muchas horas de trabajo».



Laura Carrera en el invernadero de Innoflower de flores comestibles de Borobia. / V. GUSVAC

A falta de dos semanas para el cierre Innoflower estima que caerá «en torno un 40%» de sus ingresos, a lo que además hay que añadir que han tenido gastos bastante elevados al invertir en I+D+i, de modo que las pérdidas acumuladas serán importantes, de miles de euros», calcula Laura, un descenso drástico teniendo en cuenta que esta empresa llevaba tres años dando beneficio fiscal y en una trayectoria de crecimiento. El sector de la floricultura ha sido muy afectado, uno de los más perjudicados en el segundo trimestre del año. «Todas las inversiones que se hicieron en 2019 con las ventas de primavera-verano y este año fueron tiradas a la basura. Lo que esperamos es un año bastante catastrófico. Pero ahí estamos».

En lo que respecta a la ampliación del vivero de Borobia, Innoflower concluyó las obras empezadas en 2019, que incluían dos nuevas zonas, pero el resto quedó paralizado por la bajada de ventas provocada por el cierre del canal horeca. No obstante, esta emprendedora soriana asegura que el proyecto sigue vivo y sigue vigente. De hecho, señala que en agosto Innoflower veía luz al final del túnel en Borobia y contrató a otra persona a media jornada para complementar el trabajo de la empleada a jornada completa. Y es que el vivero soriano sigue siendo su marca de calidad. «Es lo que nos diferencia para tener flores en verano y seguimos pensando en que va a ser nuestra línea a seguir para convertir las flores de Borobia en un icono de calidad».

Laura Carrera García lamenta que el sector de las flores comesti-

bles se ha quedado en un limbo en muchas de las ayudas públicas. «Nuestro peculiar sector ha provocado que no estemos ni en un lado ni en otro», por lo que se ha visto ampliamente afectado. Innoflower tiene fincas en Soria y Zaragoza, donde tuvo que tirar la mayor cantidad de flores al vertedero. «Precisamente en Aragón las ayudas no fueron transcritas y no nos pudimos acoger. Y en Castilla y León en 600 metros cuadrados de cultivo bajo malla. Y así con todas las ayudas que han ido saliendo. No nos consideran restauración, pero casi el 100% de los clientes son restaurantes y si cierran nos vemos afectados. Nos hemos sumado al tren de adquirir un crédito ICO para paliar la pandemia global, pero es pan para hoy y hambre para mañana porque ayudas no hemos recibido absolutamente ninguna. Presentamos un Erte por causas productivas pero fue cambiando la normativa y hemos tenido que incluir todos los gastos de Seguridad Social de los empleados cuando no estábamos facturando absolutamente nada ni en marzo, ni en abril ni en mayo».

A su juicio, en esta crisis ser una empresa innovadora ha sido penalizado. «Se ha tomado en cuenta cada sector de manera módica y no se han tomado apenas las excepciones. Se han puesto unos requisitos tan estrictos en las subvenciones que nos hemos quedado fuera muchísimas empresas». Y lo peor es que tiene la sensación de que esto va a seguir así: «No hay dinero para todos y no se está teniendo en cuenta que se quedan fuera empresas que están trabajando en la innova-

ción, en el desarrollo rural y en la creación de empleo. Sólo se verá cuando se cierren muchas».

Reconoce que a día de hoy las ventas on line están siendo un gran aliciente. «Los primeros meses cerramos completamente porque para mantener la página web necesitábamos gente y si no teníamos facturación no podíamos. Cuando empezamos tímidamente a levantar vimos reforzada la venta on line, y a día de hoy está siendo un gran aliciente. Ha aumentado mucho porque la gente desea de hacer cosas nuevas en su casa, y soy consciente de que hay muchos cocineros que están reinventando sus recetas y aprendiendo con nuestras flores comestibles para cuando volvamos a recuperar la normalidad». Aún así tiene claro que no va a tener las ventas como con el canal horeca abierto porque la restauración tira mucho en este mundo de la flor comestible, pero sí ve que cada vez se está democratizando más el uso de este innovador producto en los hogares y en la pequeña repostería, donde ya no es un ingrediente exclusivo, sino que aporta mucho más y es fácil de adquirir.

A este respecto, asegura que en Innoflower la seguridad alimentaria es su «pillar». «Dedicamos muchísimos recursos en analizar la cuña de flor comestible en nuestros productos porque no todas las flores son comestibles e incluso hay algunas muy peligrosas y mortales, como ocurre con las setas». Laura insiste en que hay que conocer la biología, pero también la procedencia. Y constata que en los últimos tiempos en las redes sociales está habiendo muchísima afición a la fotografía gastronómica y se elaboran platos y tartas espectaculares donde se utilizan flores que provienen del mundo ornamental, flores de floristería que en algunos casos incluso son tóxicas, como las peonías o las azaleas e incluso con hojas de helecho. «En empresas como Innoflower tenemos que cumplir una normativa muy exigente. Hay una serie de leyes que cumplimos a rajatabla y además hacemos muchísimas analíticas, tanto nutricionales, microbiológicas, de residuos fitosanitarios en nuestras flores, lo que ha redundado en que el año que viene consigamos el sello Global GAP, un punto más para avalar la seguridad de los consumidores, que considero que es lo más importante. Por eso aconseja a cualquier obrador que tiene que ser consciente de que utilice productos con sus respectivas fichas técnicas; «no puede adquirirlas de cualquier manera y muchísimo menos comprometer la seguridad de los consumidores».

Agroseguro prevé 20,1 millones en indemnizaciones en la Comunidad

La mayor siniestralidad se ha producido en los cultivos herbáceos extensivos donde el montante suma 16,4 millones / El 87,1% de las compensaciones ya han sido abonadas a los agricultores

La Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados, Agroseguro, cerró su último informe, con datos a 30 de noviembre, con una previsión de indemnizaciones al campo de Castilla y León de 20,12 millones de euros. La mayor parte de ese montante corresponderá a las compensaciones por daños a los cultivos herbáceos extensivos, acreedores de 16,44 millones. A mucha distancia, le siguen las indemnizaciones por siniestros en hortalizas, con 2,10 millones, y la uva de vinificación, que se lleva los 1,58 millones restantes.

Las cantidades señaladas colocan a Castilla y León en el primer lugar entre las Comunidades con siniestros en cultivos herbáceos (el 39% del total nacional, previsto en 42,54 millones); el séptimo en hortalizas (el 2,7% del total previsto, 77,60 millones) y el octavo en uva de vinificación (el 3,6% del total, 44,34 millones). En esos dos últimos ámbitos ocupa el primer lugar de la tabla la Comunidad de Castilla-La Mancha (43,10 millones en hortalizas, el 55,5% y 13,24 en uva, el 29,9%).

La compañía señala el año en curso como «de intensa actividad tormentosa, con reiteradas precipitaciones acompañadas de pedrisco, episodios como la borrasca Gloria, temporales de viento y alguna helada». Todas esas circunstancias meteorológicas han elevado la previsión de siniestralidad a 566,77 millones de euros.

Dentro de esos siniestros, la producción de fruta, con una previsión de indemnización de más de 132 millones de euros, es la más afectada, aunque con pocas consecuencias para Castilla y León, con una baja producción en este sector. A continuación, las hortalizas, con un importante siniestro en el cultivo del ajo; la uva de vino y los cultivos herbáceos.

En cuanto a los siniestros en los cultivos herbáceos extensivos, la buena nascencia, las temperaturas suaves y la abundancia de lluvias de primavera favorecieron el buen desarrollo de los cultivos y se obtuvieron buenos rendimientos. Sin embargo, riesgos con carácter puntual, como el pedrisco, la inundación, algunas lluvias persistentes o la fauna, afectaron a los cultivos. El cereal de invierno, al ser el cultivo más extendido, es el que ha presentado las mayores pérdidas. Su cosecha está finali-



Un agricultor muestra los daños por pedrisco sufridos en un campo de cultivo de Castilla y León. *EL MUNDO*

zada en todas las zonas productoras. El resto de los cultivos herbáceos, como arroz, girasol, maíz y leguminosas (garbanzo) se han recolectado en la mayor parte de las zonas productoras.

COMPENSACIONES

La superficie agrícola siniestrada a la fecha del informe alcanzó las 869.153 hectáreas. Del total de sucesos, los más cuantiosos fueron los agrícolas, acreedores de indemnizaciones por 417,78 millones, y 85.992 siniestros. La ga-

nadería y acuicultura, en cuanto a los accidentes, enfermedades y pastos, protagonizó 84.594 siniestros, por valor de 76,86 millones, y la retirada y destrucción en ganadería 1.302.732 casos, por 72,13 millones.

Agroseguro cerró el mes de noviembre con 483,5 millones de euros en indemnizaciones ya abonadas a los agricultores y ganaderos asegurados. La cifra supone el 87,1% de los daños registrados en 2020 en España. El porcentaje de pagos ya abonados

supera el registrado en los años anteriores (83,6% en 2019 y 84,1% en 2018) y supone el segundo más alto del último lustro, según datos de la compañía. Sólo 2017 registró un resultado superior (89,9%) en la misma fecha, «fruto del esfuerzo realizado por Agroseguro para compensar con la máxima agilidad los siniestros relacionados con la grave sequía sufrida durante el segundo semestre del año».

Ingresa a los agricultores y ganaderos las indemnizaciones en

un breve plazo de tiempo «es un firme compromiso de Agroseguro, pues permite al asegurado afrontar y planificar la siguiente cosecha con seguridad», añaden en la entidad. «Como media, los pagos se abonan 30 días después de la tasación por parte del perito, lo que en muchas ocasiones supone incluso anticiparse al momento en el que se habría cobrado la cosecha de no haber sufrido siniestros», subrayan.

De los 71,3 millones de euros aún no abonados, 16,6 millones se encuentra ya en fase de pagos para ser ingresados en breve plazo. Además, otros 36 millones corresponden a siniestros producidos en cultivos de caqui, cítricos, uva de mesa u hortalizas del arco mediterráneo durante las tormentas de pedrisco, viento y lluvias del mes de noviembre. La Comunidad Valenciana sufrió la última de ellas, en concreto, el pasado fin de semana.

El sistema español de Seguros Agrarios Combinados ofrece cobertura al sector agrario frente a los daños causados en las producciones agrícolas y ganaderas por siniestros de diversa naturaleza. Las condiciones climáticas extremas y cambiantes y los perjudiciales efectos que tienen en las cosechas ponen de manifiesto la conveniencia de proteger las explotaciones con un seguro agrario que permita hacer frente a estas situaciones.

Por otra parte, el último Consejo de Ministros trajo novedades en el ámbito de los seguros agrarios. El Gobierno central aprobó el pasado miércoles una adenda al convenio firmado en mayo entre la Entidad Estatal de Seguros Agrarios (Enesa) y Agroseguro, para la ejecución de los planes de seguros agrarios combinados en el ejercicio presupuestario de 2020.

La adenda, según informó el Ejecutivo, contempla una aportación adicional al presupuesto de 24,6 millones de euros, diferencia entre la dotación del convenio (211,26 millones de euros) y el montante de las necesidades estimadas en función de la siniestralidad registrada, que alcanzan los 235,87 millones de euros.

«Durante los últimos años el sistema de seguros agrarios ha soportado un déficit estructural que ha obligado a realizar ampliaciones de créditos» como la aprobada el miércoles, explicó la misma fuente. Para evitarlo, el Gobierno «ha incluido en los Presupuestos Generales del Estado de 2021 una ampliación presupuestaria de 40 millones de euros, lo que sitúa la cantidad disponible para este año en 251,2 millones de euros».

Con este incremento no sólo se solucionará el problema del déficit, sino que se podrán introducir en el seguro «nuevas medidas que mejorarán sustancialmente el apoyo que se presta a los agricultores y ganaderos».



Una mujer avanza por una de las calles de Gascuña (Cuenca), municipio que ha establecido iniciativas para evitar la despoblación. ANTONIO HEREDIA

La España interior se aferra al salvavidas de los fondos de la UE

Pide «tener peso» en el reparto del plan de recuperación y se beneficiará del programa Feder

RAÚL CONDE MADRID
La exigencia de un nuevo modelo de financiación autonómica por parte de las comunidades afectadas por el reto demográfico y las directrices marcadas por la Unión Europea en el programa *Next Generation*, estrechamente vinculadas a la sostenibilidad, han abierto de par en par las puertas de la financiación para el medio rural. A ello se ha sumado esta semana una conquista histórica: el cambio en la normativa de los Fondos Feder permitirá priorizar las inversiones en los territorios con menos habitantes, lo que supondrá una inyección para la España interior.

Los Fondos Feder son el mecanismo de la UE, junto a la Política Agrícola Común (PAC), para fomentar el desarrollo rural. España espera recibir hasta 40.000 millones de este paquete durante el periodo 2021-27. Hasta ahora, los reglamentos comunitarios recogían de forma ambigua los destinatarios de las ayudas. Ahora, por primera vez, explicita una definición de zona despoblada, ceñida a las provincias y comarcas que no superen los 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado o bien que hayan perdido un 1% de su censo entre 2007 y 2017. En la práctica, la mayoría de la llamada España vaciada cumple estos parámetros.

El español Serafín Pazos-Vidal,

responsable de Política Europea de la Convención Escocesa de Autoridades Locales y uno de los artífices de este acuerdo, aclara que esto no significa que el dinero vaya a caer de golpe, pero sí cambia el marco. Hasta ahora, los fondos podían ayudar a zonas despobladas pero no decía

cuáles. Ahora contempla actuar en las zonas más problemáticas a nivel de provincia, no de región».

Fuentes cercanas a la negociación señalan a EL MUNDO que la definición de despoblación aprobada ha recibido el triple aval del Consejo, la Comisión y el Parlamento europeos.

En aplicación del 174 del Tratado de Funcionamiento de la UE, el futuro reglamento de los Fondos Feder prestará una «especial atención» a las regiones y zonas desfavorecidas, en particular, las rurales y las que padecen deficiencias naturales o demográficas graves y permanentes».



ALIANZA DE BARONES. Javier Lambán, Emiliano García-Page y Alfonso Fernández Mañueco, presidentes de Aragón, Castilla-La Mancha y Castilla y León, respectivamente, durante su reunión del pasado viernes en Talavera de la Reina (Toledo), exigieron que se tenga en cuenta la despoblación en el coste de la prestación de servicios públicos.

El Parlamento Europeo ya aprobó en febrero de 2018 la modificación de dos artículos de este fondo para garantizar que su cuantía vaya destinada a provincias y ayuntamientos, y no a regiones, despobladas. El matiz es importante. Significa que el dinero que reciben regiones como Castilla y León, Castilla-La Mancha o Aragón para combatir la despoblación no irán a parar a sus corredores urbanos, sino específicamente a So-

3

Soria, Cuenca y Teruel. Serán las tres provincias más beneficiadas por el reparto de los fondos de desarrollo rural.

ria, Cuenca y Teruel. También se beneficiarán de ello provincias como Zamora -cuyo descenso demográfico en la última década supera el 6%- y las comarcas despobladas de Guadalajara y Valladolid.

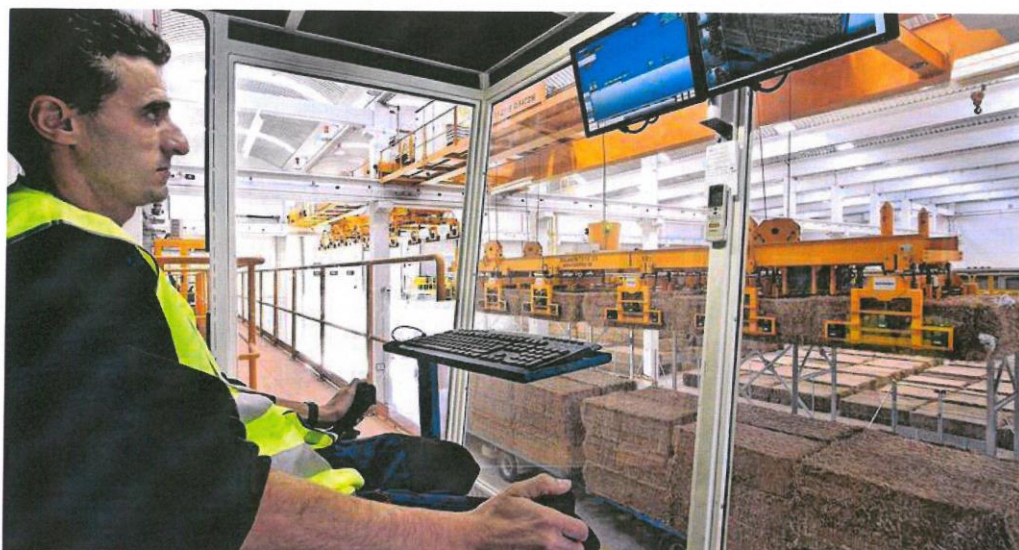
Este avance es el resultado de cuatro años de trabajo cuyo punto de partida fue el informe elaborado por Mercedes Molina, catedrática de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, a propuesta del alcalde de Soria, el socialista Carlos Martínez y respaldado por PSOE, PP y Ciudadanos en Estraburgo. «Son fondos finalistas y de obligado cumplimiento -afirma Molina-, pero su aplicación requiere de cooperación institucional a todos los niveles. Es un gran paso que debe ser asumido por los territorios afectados para resolver sus problemas de estrangulamiento y poner en valor sus recursos». Desde la Red Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa, en la que se integran la CEOE de Soria, Cuenca y Teruel, califican de «hitos» el giro de la política comunitaria en este terreno.

El salto en los fondos estructurales se une a las expectativas generadas por la Estrategia para el Reto Demográfico, que acumula dos años de retraso; y por el fondo europeo de recuperación *Next Generation*, que pivota sobre los objetivos de digitalización y transición ecológica.

En este contexto, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Aragón, que aglutinan el 40% del territorio nacional y suman unos 5,5 millones de habitantes, han solicitado al Gobierno que la despoblación pese en la distribución de los fondos. Los presidentes de estas tres comunidades, durante la reunión mantenida el pasado viernes, exigieron renovar el sistema de financiación autonómica. Emiliano García-Page subrayó que el objetivo es que «los ciudadanos puedan acceder en igualdad de condiciones a todos los servicios básicos, con independencia de dónde vivan».

Alfonso Fernández Mañueco pidió que el plan europeo no se centre solo en las grandes urbes, sino que permitan «reequilibrar» las dinámicas demográficas entre el interior y la costa. Por su parte, Javier Lambán advirtió de que «no hay milagros» frente a la despoblación, sino «políticas concretas, como facilitar el acceso a la banda ancha».

OTROS PRODUCTOS



La planta de biomasa de Briviesca es uno de los destinos de la paja que se recoge en Burgos. / G. G.

La alta producción y el clima desploman el precio de la paja

VENTAS La cosecha histórica de este año ha hecho que este producto haya experimentado un bajón en su cotización, que en un año se ha reducido a la mitad, con precios que rondan los 30 euros la tonelada

Los productores de y vendedores de forraje de la provincia de Burgos resumen la producción y la venta de este año en la provincia con una frase: «El precio de este año está muy bajo en parte porque la calidad de la paja no es buena y porque en julio y agosto ha habido lluvias y es un producto que cuando llueve pierde calidad».

Así lo resume Roberto López Sánchez, vendedor de paja que desarrolla su actividad en la zona de Sotopalacios y Quintanaortuño. Los datos de los precios del forraje, tomando como referencia los fijados en cualquier de las lonjas agropecuarias de Castilla y León ponen de manifiesto esa diferencia de precios en el último año. Un dato que llama la atención si se tiene en cuenta que la producción de paja ha sido este año muy alta después de que se hubiera una de las mayores cosechas de los últimos años.

Hay que tener en cuenta que la cosecha de cereal de este año en la provincia de Burgos, según los

M. R. datos que recoge el Ministerio de Agricultura, ha superado las 1,9 millones de toneladas entre trigo, con 967.364 toneladas de trigo y 953.109 toneladas de cebada, en una superficie total de 364.428 hectáreas.

En este caso, este año la estimación del rendimiento por hectárea en la provincia de Burgos

El rendimiento estimado por cada hectárea es de cerca de 2.500 kilos de paja

ha sido de cerca de 2.500 kilos de paja por hectárea, cuando en campañas anteriores ha rondado los 1.500 o los 2.000, lo que demuestra que ha sido una gran cosecha.

Pero la cantidad no se está viendo reflejada en el precio, precisamente porque ha sido un año en el que ha habido una elevada

producción en todo el país, lo que hace que la demanda haya bajado. El efecto es que el precio ha caído prácticamente a la mitad respecto a la campaña del año anterior. En diciembre de este año, el precio aproximado de una tonelada de paja de primera de cebada ha sido de 30 euros, la mitad que hace un año, cuando en diciembre el precio rondaba los 60 euros la tonelada. El pasado año, la producción de cereal en la provincia fue de 1,4 millones de toneladas.

La venta de paja «es justa, incluso floja», por lo que cada vez hay más naves para el almacenamiento de un producto que se puede guardar entre tres y cuatro años como máximo sin que pierda sus propiedades, siempre y cuando no se moje.

Junto con la producción de cereal, que ha sido muy elevada en toda Castilla y León y en toda España otro de los problemas con los que se ha encontrado la salida de la paja en el mercado ha sido el clima. El problema es que la paja «depende de cómo venga el año», explica López. En este caso, este

ha sido un año de muchas lluvias y «ha habido mucha hierba, muchos forrajes. De hecho ha habido hierba hasta ahora mismo».

Es una situación que hace daño a la paja porque cuanto más verde está el campo menos paja se vende, especialmente en uno de los destinos principales que tiene este producto, el ganado, que en

La exportación, sobre todo en Europa, es una opción cada vez más extendida

estas circunstancias «aún está suelto y puede pastar, por lo que hay hierba le siguen dando de comer y no hace falta paja».

Esta situación contrasta con la campaña del año pasado, que fue un año seco, lo que hizo que en determinadas zonas de España, como Extremadura se incrementara la demanda de paja, lo que

hizo que se demandara este producto desde julio hasta el mes de febrero de este año. En España, el mercado de la paja también tiene otro importante destino en la vecina Cantabria, para explotaciones ganaderas.

En ese sentido, la pandemia ha tenido efectos también en esta actividad, ya que muchas de las explotaciones a las que se destina la paja tienen los cebaderos vacíos, ya que el cierre de restaurantes hace también que haya decaído la demanda de producto ganadero. Un ejemplo más de que el mercado de la paja es muy variable.

La exportación es cada vez más elevada para lo antes se consideraba un subproducto agrícola, pero que cada vez tiene un mercado más amplio. Este año en Europa ha habido bastante sequía y si se está exportando bastante, pero es verdad, añade este profesional, que «como ha habido mucha producción en toda España el precio se ha visto resentido. El precio es muy malo al haber más oferta».

La paja también se ha abierto a otros mercados y usos. Es el caso, en la provincia de Burgos, de la planta de biomasa de Acciona en Briviesca. Se trata de una planta que es capaz de generar 16 megavatios de energía, el equivalente al consumo de 40.000 hogares. Lleva funcionando desde el año 2010 y consume al año 102.000 toneladas de paja de cereal al año.

En este sector cada vez es más alta la demanda, ya que cada vez se produce más energía a través de este tipo de recursos, por lo que hace que aumente la venta de paja para estos usos.

La caída de precio de la almendra amenaza con frenar su expansión

El sector pide un plan nacional para los frutos secos tras registrarse una bajada del 85% respecto a 2019 y un acumulado del 200% desde el año 2015 / Castilla y León produce unas 1.500 toneladas

Alarma en el sector de los frutos secos, tras el desplome del precio de la almendra. El cultivo tiene en Castilla y León una discreta presencia, con una producción de algo más de 1.500 toneladas anuales, pero la superficie dedicada al almendro va *in crescendo* durante los últimos ejercicios. Tanto es así que viene incrementándose en alrededor de cien hectáreas anuales, según datos del Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León.

Ahora ocupa 4.335 hectáreas en toda la Comunidad, según la *Encuesta de Superficies y Rendimientos* del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, referida a 2019. Las zonas de producción se encuentran sobre todo en Zamora (450 toneladas producidas en 2019); Soria (400), Salamanca (350) y Valladolid (221), según datos de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

«El sector del almendro en la Comunidad se está viendo influido por la dinámica nacional expansiva en este cultivo, con un proceso de reconversión que encaja con el potencial y las posibilidades de muchas de las comarcas de Castilla y León», señala ItaCyl. Este proceso «viene sustentado por un cambio de concepto del cultivo del almendro apoyado en factores como la

aparición de nuevas variedades, nuevos porta injertos, nuevos diseños de plantaciones, empleo de programas de riego y fertilización mejorados y adaptados al cultivo».

Eso sí, es un cultivo aún minoritario en la Comunidad. Todas sus hectáreas, cultivadas tradicionalmente sobre todo en cuatro zonas (Soria, desde Agreda hasta Tarazona; el Bierzo, Toro y Arribes del Duero), no llegan al 1% del total nacional. El 80% de la producción nacional se localiza en el área me-

diterránea, aunque la superficie avanza en otras zonas a causa de la mejor adaptación de nuevas variedades a regiones más frías.

MERCADO

Un avance que se ve ahora amenazado por el comportamiento del mercado. Así, Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL) ha denunciado la situación económica actual de la mayoría de productores españoles de almendra, que han visto «cómo los precios han caído has-

ta niveles de hace diez años». El precio de la almendra común, que representa más del 65% de la producción, se ha desplomado desde 2015 casi un 200% y respecto de la campaña pasada lo ha hecho en un 85%.

La organización identifica «la especulación, las prácticas desleales y la falta de transparencia en la formación de los precios» como las principales causas de haber llegado a la situación actual, en una cadena alimentaria que «continúa presentando grandes desequilibrios

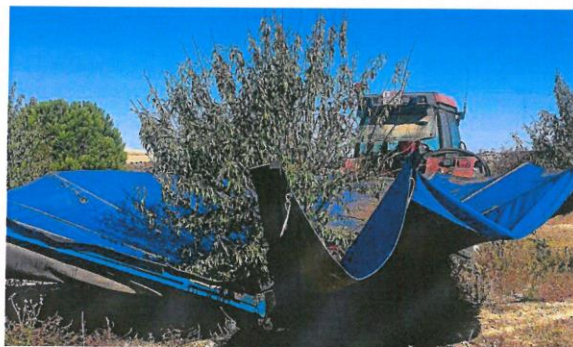
perjudicando al sector productor y que, concretamente, este año se ha visto agravado por el coronavirus y el cierre de la hostelería».

A esos problemas se une la pérdida de competencia de las producciones españolas frente a las procedentes de otros países donde producir es mucho más económico por el nivel mucho menor de exigencias de todo tipo. En este sentido, UCCL critica que la Comisión Europea no incluyese a las almendras norteamericanas en el listado de productos con sanciones arancelarias y que el Ministerio español «no haya insistido lo suficiente en este punto».

Según un informe realizado por los técnicos del sector, la renta media de los productores de almendra es un 23% inferior a la renta de la campaña pasada, presentando una disminución de 56 millones de euros en ingresos. No obstante, si se compara con la campaña 2015, los ingresos descendieron en más de 200 millones de euros, lo que significa que los ingresos fueron casi la mitad que en 2015.

Asimismo, las ayudas vinculadas a este cultivo, ya sean directa o indirectamente, se calcula que han disminuido en un 80%, lo que complica aún más la situación del sector.

La organización ha presentado propuestas en el marco de la Ley de Presupuestos Generales del Estado para recuperar en 2021 la ayuda nacional a los frutos de cáscara priorizando las plantaciones tradicionales de secano. La sectorial considera necesario estudiar las posibilidades de aumentar el presupuesto de la ayuda asociada a criterios geográficos, climatológicos o renta y del establecimiento de un ecosistema específico para frutos secos de bajo rendimiento. Igualmente, cree oportuno que se ponga en marcha un plan de reconversión al que pudieran acogerse prioritariamente las zonas con menor rendimiento.



Recogida de almendra en la localidad vallisoletana de Valverde de Campos. MACV.

El agua no puede ser privatizada



AURELIO PÉREZ

El lunes día siete, Wall Street comenzó a colizar el precio del agua en el mercado de futuros como si se tratara de una materia prima más. Es el pistoletazo de salida de una nueva materia prima mercantilizable: el agua, que se equiparará al petróleo, al trigo y al oro. Y se trata de oro líquido, imprescindible para la vida de las personas, imprescindible para la agricultura, imprescindible para la ganadería. Atentos a lo que suceda en California, primer estado en privatizar el agua, y aunque sea insignificante en el contexto mundial, sí marcará pautas y tendencias de cara al futuro.

El agua es un bien escaso de primera necesidad, y aunque haya expertos que aseguran que esta privatización nos protege garantizando su disponibilidad, lo cierto es que se abre un mercado especulativo que creará una gran brecha social, en un contexto de cambio climático en el que se acrecentarán los flujos migratorios y los periodos de sequía se repetirán con más periodicidad.

Dos terceras partes del planeta son agua. La podemos encontrar en estado líquido, sólido (hielo en los polos) y gaseoso (vapor de agua en los océanos y en las nubes). Solamente el 2,5 por ciento es agua dulce y gran parte de ella se encuentra en la humedad del suelo y en acuíferos profundos. Solamente el uno por ciento del que hay en el planeta es agua que discurre por ríos y regatos. Todo esto limita el acceso al agua potable.

En los próximos años el número de desplazados podría alcanzar los 200 millones

de personas. Y no cabe ninguna duda de que la privatización del agua contribuirá a aumentar los desplazados en el mundo. Las guerras, los periodos de sequía, las crisis alimentarias, son los grandes motivos por los que se producen estos flujos migratorios que en un futuro crecerán por la especulación en el acceso al agua.

Ante una situación como está hay que preguntarse ¿dónde está la vieja Europa de los valores? La Europa de los derechos y libertades... ¿dónde quedó esa vieja Europa que forjó las democracias? ¿Dónde están los garantías de los derechos individuales y colectivos?

La vieja Europa en el siglo XX se vio inmersa en dos guerras mundiales y otras grandes guerras fratricidas. Los agricultores (europeístas convencidos) preferimos una Europa que luche por los derechos de las personas y que abandone las luchas cainitas.

No podemos consentir la cotización en Bolsa del agua, un bien de primera nece-

sidad cuyo acceso debe ser libre y garantizado para toda la humanidad. ¿Alguien se imagina que un pantano quede en manos de una sola empresa que sea la que ponga los precios del metro cúbico del agua que se utiliza para riego? ¿De verdad nos vamos a creer que estas empresas sustentadas por fondos buitre y especuladores que cotizan en Wall Street van a priorizar las necesidades de la alimentación de las personas? Rotundamente no. Van a buscar el dividendo fácil.

La vieja Europa, la de los valores, no puede permitirlo. Y si los gobernantes de los países consienten un atropello como es la privatización del agua y todo lo que ello conlleva podremos decir que no estamos gobernados por políticos. Hoy echáramos de menos a los grandes estadistas que reconstruyeron Europa. Estaríamos gobernados por incompetentes miserables.

Aurelio Pérez es coordinador de Coag Castilla y León